

SUEÑOS Y UTOPIÁS

Leer a Freire desde la práctica

Miguel Escobar Guerrero ¹

En este escrito narro el camino que he seguido buscando sentido a mi existencia. Las letras de Paulo Freire dibujaron una razón a mi ser en el mundo, lanzaron un desafío para construir sueños y utopías uniendo voces y luchas por la humanización, me convocaron a asumirme como ser inacabado, capaz de romper los condicionamientos de quienes imponen una la ética perversa, capaz de silenciar, con la violencia, el camino de la opresión que castra el proceso de humanización tanto en opresores y opresoras como en oprimid@s. Mi encuentro con Freire fue en el salón de clases, desde mis primeras incursiones como docente me empapé en su praxis, estudié a Paulo leyendo mi práctica pedagógica relacionando el texto de estudio con el contexto social, trayendo las luchas sociales al salón de clases, sabiendo siempre que el aula no es un espacio de proselitismo, pero si de definiciones políticas, éticas y pedagógicas. Conocí a Paulo en Ginebra, Suiza, fui a São Tomé y Príncipe por invitación suya para tratar de contribuir, en ese naciente país a su vida independiente, en tareas educativas. Paulo vino en tres ocasiones a la ciudad de México, lo que me permitió alojarlo en mi departamento y acompañarlo en todas sus actividades. Este proceso me sirvió para conocerlo mejor y mejor reinterpretarlo como Freire escribió en su prólogo a uno de mis libros².

Leer la práctica educativa freireanamente es, entre otras cosas, quitar el velo que impide ver el mundo de la opresión, de las injusticias, del rompimiento de la dignidad, de la exclusión; por ello el conocimiento de la práctica convoca a una ética de la solidaridad, de

¹ Profesor Titular de Tiempo Completo en el Colegio de Pedagogía de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, maeg@servidor.unam.mx

² Educación alternativa: Pedagogía de la Pregunta y participación estudiantil. México, FFL-UNAM, 1990. Prólogo de Paulo Freire

la amorosidad entendida como respeto al otr@, como justa ira en contra de la deshumanización, de la desesperanza, a luchar contra el silencio de la ética³, asumiendo el compromiso de utilizar cualquier espacio educativo, por pequeño que sea, para contribuir en erradicar la opresión.

El trabajo que vengo realizando desde hace más de 28 años en el aula, en el Colegio de Pedagogía de la Facultad de Filosofía y Letras (UNAM), dio nacimiento a una metodología alternativa que permite leer la realidad cotidiana del aula, la práctica educativa, conectándola con el contexto social en donde se inserta. He observado y estudiado mi propia práctica docente buscando proponer otro tipo de formación, apoyándome en el seguimiento de algunas luchas sociales como la revuelta zapatista y la huelga de la UNAM (1999-2000). Pero el mismo proceso de comprensión crítica de la práctica educativa, en el contexto de la conducta mañosa y tramposa asumida gobierno y seguida por los medios de comunicación, nos mostró la dificultad de leerla solamente con los conceptos propuestos por Freire, así que se recurrió tanto a conceptos zapatistas como del psicoanálisis social y de mi propia práctica. Algunos de esos conceptos son: de Freire, cultura del silencio, conocimiento como lucha, relación entre transmisión y creación de conocimientos, pedagogía ↔ ética ↔ política, sueños y utopías; del psicoanálisis social, mediación, filicidio, fratricidio, parricidio, percepción de la realidad, ataque al aparato de pensar y conducta psicopática; de EZLN, no a la eliminación del hermano, gobernar obedeciendo, la palabra muerta, el silencio, el cristal ↔ espejo, resistencia y lucha; de mi práctica, deseo, seducción, Eros y Tánatos, Pedagogía erótica y utopía.

³ Miguel Escobar, « El silencio de la ética » en Dolors Monferrer et al. *Sendas de Freire. Opresiones, resistencias y emancipaciones en un nuevo paradigma de vida*. Editorial Denes y Red Diálogos, Xativa, España, 2006. Este trabajo fue escrito en colaboración con Merary Vieyra, Magnolia Torres y Holkan Perez (estudiantes del Colegio de Pedagogía), 2006

¿Qué eres tú, ser humano?, dice Dadoun⁴ [...] Prohibición y trasgresión son los dos principios sobre los cuales Georges Bataille funda su concepción del erotismo [...] En la construcción de sí mismo como sujeto, en sus implicaciones con el otro, la sociedad, el mundo y la muerte, se impone el erotismo para cernir y poner la medida de lo humano, para construir la subjetividad en tanto "imperio" entre el ángel y la bestia.

La propuesta de *Eros en el aula*, nació especialmente después del asesinato de Pavel González⁵; el eje de esta propuesta esta impulsado por Eros, la fuerza que nos lanza a conectarnos con el mundo, haciéndolo nuestro, volviéndonos autónomos de nuestra vida emocional, creciendo con el otr@, respetando su autonomía, queriendo nuestra tierra y dejando que el deseo y la seducción hacia un conocimiento nos lleven al encuentro con la vida, con nuestra existencia, con la humanización, con los sueños y la utopía. *Sin erotismo no es posible la utopía*, así, llegué a la publicación del libro, *Eros en el aula. Diálogos con YMAR*⁶.

Amar

Siempre soñé con alcanzar una estrella,
reposar en ella
perderme en la profundidad de su firmamento
gozar la plenitud de su belleza

⁴ Roger Dadoun. *La psychoanalyse politique*. Paris, PUF, 1995, p. 100-124

⁵ El jueves 10 de junio de 2004 fue el parto, en el salón de clases, de la *Pedagogía Erótica*, nació después de que mataron a Pavel, un estudiante de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, la muerte de un joven de 20 años, quien había participado en la huelga del Consejo General de Huelga de la UNAM (1999-2000) y era militante en favor del Zapatismo. Entonces dije y me dije, diciéndole a l@s estudiantes *¡Ya basta!* de seguir analizando la muerte desde la muerte; aún en el contexto del estudio del origen de la pulsión de agresión que estábamos realizando en ese momento, Tánatos nos está deslizándose por las arenas movedizas de un conocimiento que es agresión, en el cual sólo impera la muerte real o simbólica como castigo a la rebeldía, nos estaba llevando a desconectarnos cada vez más de la realidad, a oscurecer más la vida, a arrinconar más a Eros, a refugiarnos en el silencio, a impedir que soñemos.

⁶ Miguel Escobar Guerrero. *Eros en el aula. Diálogos con YMAR*, Valencia, Ediciones La burbuja, 2005

y navegar en la intimidad de su noche.

Esa estrella eres tú.

En este momento, estoy trabajando, con la colaboración de estudiantes, la propuesta de un libro que se llamará, posiblemente *Eros y la pedagogía de la utopía*.

[...] la utopía, dice Roger Dadoun⁷, necesita ser considerada como una formación del inconsciente [...] un trazo de racionalidad, calificada de emocional para subrayar la gran carga afectiva que la caracteriza [...] la utopía deberá, por consiguiente, ser analizada o reanalizada alrededor del inconsciente [...] La utopía tiene, en sí misma, su propia finalidad, su lugar propio, es en ella misma, en tanto que esta conectada al inconsciente, nutrida por el inconsciente, formada alrededor del inconsciente y lanzada bajo el ojo o el apoderamiento de este « gran hermano », en donde ella busca su realización, llegar a ser lo que ella es ». Es necesario afirmar que la vocación de la utopía no es la de ir hacia lo real y hacia su realización [...] en lugar de utopía hacia la realidad, es exactamente lo contrario: la utopía contra la realidad la utopía contra lo real.

Caminando con Freire.

En el ocaso de la década de los 60, dos novelas *La peste* de Camus y *La nausea* de Sartre, me sirvieron de espejo y de cristal para ubicar mi presencia en el mundo, para leer mi realidad humana encontrando en ellas, una forma de definir mi estar en el mundo y de conectarme con las luchas sociales al seguir, en especial, dos revueltas estudiantiles inspiradas en el mayo de 68 francés: la de México que terminó con la muerte del hijo rebelde perpetrada por un poder filicida –que parece no tener límites y convertirse en una constante dolorosa en la historia si observamos en la actualidad actos de violencia y de violación como la masacre de Acteal en Chiapas (1997)

⁷ Roger Dadoun. *L'utopie haut lieu d'incoscien*. Paris, Sens & Tonka éditeurs, 2000, pp.23, 43 y 51

y, actualmente, tanto contra el pueblo de San Salvador Atenco como contra el pueblo de Oaxaca. La otra revuelta, a la que hago mención, la viví en mi país, en la ciudad de Bogotá, Colombia, como representante estudiantil de la Facultad de Filosofía donde estaba estudiando; autoridades y estudiantes habíamos llegado a concretar acuerdos para levantar una huelga que apenas comenzaba pero, el movimiento estudiantil terminó cuando las autoridades de la universidad traicionaron su palabra empeñada.

La conducta del poder político siempre me llenó de miedo, de horror y, en momentos sentía que me paralizaba.

En la política, dice Dadoun⁸, la pulsión de muerte se expresa vivamente y con voz inteligible: un político puede ser caracterizado por el campo de acción que entrega, activa o pasivamente, a la pulsión de muerte. Esto se puede comprobar tanto en el ejercicio de su mandato, en los campos de batalla, las carnicerías humanas, las ciudades devastadas, los campos de muerte, así como también en el resultado de sus acciones cotidianas habituales: suicidios, delincuencia, adicciones, enfermedades, accidentes, violencia cotidiana (a través del gesto, la palabra, la miseria ...) Este es ya un primer punto de partida para un psicoanálisis político que analiza la pulsión de muerte dentro de lo político: no importa si el camino esté camuflado o si se pueda conocer abiertamente. Lo importante es que puede descubrirse, nítidamente, las cuentas de la muerte.

Desde los tiempos de estudiante sentía la necesidad de preguntarme sobre el sentido de un estar en el mundo, mis relaciones con él y con quienes me rodeaban. Las posibles respuestas a estas preguntas me deslizaron primero en las arenas movedizas del absurdo ante un poder individual y político, capaz de mucha crueldad, contribuyendo a ese sin sentido de la existencia narrado por Sartre en la novela *La nausea*, en donde el poder del otr@ puede convertirse en una pesadilla, señalándote con un dedo inquisidor para intentar imponer la nausea del sin sentido histórico, pisoteando y riéndose de tu

⁸ Roger Dadoun. *La psychoanalyse, op. cit.*

dignidad, impidiendo tu humanización. Pero, esa dialéctica sartreana del absurdo fue narrada de forma diferente en la novela *La peste* por Camus quien, estudiando la miseria de la condición humana, encontró en el compromiso histórico del ser humano, un lazo para salir de las arenas movedizas del absurdo de la existencia, llegando a afirmar que, aun dentro del absurdo, en el ser humano existen más cosas dignas de admiración que de desprecio. En esas dos novelas sintetice la dialéctica de las posibilidades de mi ser y de mi estar en el mundo, conmigo mismo y con l@s otr@s: el otr@ puede darte identidad para destruirte y/o puede darte identidad para caminar junt@s construyendo, en el respeto, la aceptación y el amor, sueños y utopías; ¿Qué clase de otr@ eres tú?, ¿qué clase de otro soy yo? eran las preguntas que continuamente colocaba en mi cristal ↔ espejo, si me permiten utilizar ahora, ésta metáfora del *sub Marcos*, sin olvidar, como él mismo dice, citando versos de Pedro Salina que, para cristal te quiero, espejo nunca.

Entré a estudiar filosofía porque era una forma de leerme a mi mismo y pronto encontré en los escritos de Paulo Freire el eje de mis reflexiones; con él aprendí a *leer* el mundo de manera diferente a la propuesta existencialista de Sartre y de Camus. Mi primeras lecturas de Freire me situaron en un mundo social envuelto en la violencia entre dos grupos políticos fraticidas, los conservadores y los liberales, afirmando su crueldad en aquellos límites, casi invisibles, de la guerra civil fraticida; en una sociedad colombiana marcada por el poder de una Iglesia católica, moralista e incoherente y con muchas perversiones y, en un mundo escolar, sin sueños ni utopías, transmisor de un conocimiento autoritario, sin contexto social, dogmático, "bancario" como decía Freire.

Paulo Freire se hizo compañero *de mi caminar por el mundo* aunque, en ocasiones, sus letras eran insuficientes, sentía la necesidad de ir

más allá de la racionalidad filosófica; sentía la necesidad de encontrar otra puerta de entrada para entender mi *deseo*, un deseo tan maltratado por la ideología cristiana que controlando desde la fe, las manifestaciones emocionales de la conducta humana, impone la ideología de la represión, de la culpa y del castigo. Mi primer acercamiento, buscando otra racionalidad comenzó con la lectura de novelas y de poesía, luego fui a Erich Fromm. Este último autor me preemitió una primera racionalización de mi conducta pero, fue insuficiente para entender el lenguaje emocional. Recurrí también a varias explicaciones filosóficas, por ejemplo, con Pascal y Unamuno, pude entender que el corazón tiene razones que la razón no puede comprender pero, décadas más adelante, añadí que las razones del corazón pueden ser traducidas si estudiamos las manifestaciones de la conducta social desde el inconsciente, centinela de razones distintas a la racionalidad filosófica y, así, comencé a utilizar lo que hoy denomino racionalidad inconsciente, como la nombra Roger Dadoun⁹ haciendo énfasis en la utilización de conceptos como pulsión de vida, pulsión de muerte, pulsión de poder, utopía, erotismo, relación entre Jefe, Masa y Sujeto; y, psicoanálisis aplicado a lo social utilizando conceptos como percepción de la realidad, mediación, fratricidio como lo denomina Fernando Martínez¹⁰.

Leer a Freire es una invitación continua en el camino de la construcción de sueños y de utopías, todo texto de él es un desafío amoroso para pensar la vida, una invitación para asumir un compromiso coherente con l@s silenciad@s y abandonad@s; compromiso que en un principio no entendía mucho, no le encontraba el significado real y sólo mi práctica me permitió entenderlo. Por ello,

⁹ Roger Dadoun. *L'utopie haut lieu d'incoscien*. Paris, Sens & Tonka éditeurs, 2000

¹⁰ Fernando Martínez S. "El subcomandante Marcos y la percepción de la realidad", Trabajo presentado en la XXIII Reunión Anual Sigmund Freud, de la Asociación Psicoanalítica Mexicana, A.C. celebrada los días 3, 4 y 5 de mayo del 2001, en el Hotel Hacienda de Vistahermosa de Tequesquitengo, Morelos, México

de las primeras lecturas de Paulo fui a la práctica, nunca me quedé en la lectura teórica de sus libros.

En los últimos semestres de mis estudios de licenciatura empecé a dar clases de filosofía, psicología y alfabetización, en una escuela de educación media superior pero, por fortuna, encontré un espacio para proponer la realización de dos experiencias prácticas con estudiantes, una urbana y la otra rural. Dichas experiencias las realicé con un grupo de 25 estudiantes y se llevaron a las organicé a lo largo del año escolar. La primera acción fue ubicar el lugar en que se llevaría a cabo nuestra experiencia. Una vez definido el lugar, se hacían dos o tres visitas para preparar nuestra estancia que duraba una semana. Ya en el lugar, estábamos preparad@s para realizar dos actividades, una por la mañana ligada a la vida cotidiana de la población que nos recibía y, la otra en la tarde, con un trabajo educativo. La primera actividad, desarrollada especialmente en áreas rurales, permitió un trabajo directo tanto en las faenas agrícolas como en cuidados del hogar. La otra actividad se realizaba en las tardes, proponiendo temas que se estudiarían a lo largo de la semana; los temas eran definidos con la participación de toda la población dispuesta a trabajar con nosotr@s, los más constantes eran: alcoholismo, prostitución, maltrato a niñ@s y mujeres, cooperación de la población en tareas comunitarias y, por último, el papel de la religión. Para abordar los temas propuestos íbamos preparados con tres actividades: organización y presentación de sociodramas (lo que hoy se denomina RAP), teatro guiñol y juegos grupales. Ese trabajo no estuvo exento de grandes ingenuidades especialmente en el campo político ya que, generalmente, nos alojábamos en espacios religiosos y la lectura final era recuperada por una salida espiritual y religiosa ante la opresión y miseria humana que encontrábamos. Pero, mi principal aprendizaje fue dialéctico, aunque debo confesar que en ese tiempo, no acababa por entender el significado práctico de tal

palabrita. El encontrarse cara a cara con quienes Freire llamaba desarrapad@s, su condición humana, económica, cultural y emocional fue una experiencia que marcó definitivamente el rumbo de mi vida.

Sintetizando la experiencia vivida puedo narrar dos hechos esenciales: por una parte, mi encuentro con la realidad de la opresión, estuvo lleno de afectos, nunca antes había recibido tantas muestras de cariño como respuesta a la pequeña aportación que estudiantes y yo lográbamos realizar; la gente desde que llegábamos a su hogar y a sus espacios de trabajo, compartía lo poco que tenía y cualquier actividad que hacíamos era respetada y aplaudían con gran cariño; al final de nuestro trabajo organizaban una gran fiesta de despedida en donde gastaban hasta lo que no tenían. Su miseria y opresión era vivida como un mal necesario y lo poco que lográbamos darles era como una pequeña luz de esperanza en que algún día habría justicia para ell@s y que nosotr@s algún día regresaríamos. Permítanme en este momento compartir con ustedes algunos versos del poeta brasileño Lêdo Ivo.

INCLUSO CUANDO SOLITARIO

Preparé una fogata en el bosque
para calentar a los que lejos de mí
están sintiendo frío.

[...]

Y fluido como el agua y duro como las rocas
estoy siempre donde está el dolor del mundo.

Incluso cuando solitario camino entre los hombres.

Pero, por otra parte, algunos estudiantes y yo pudimos comprender la situación de miseria humana, la deshumanización y/o la imposibilidad de humanizarse infringida en ell@s por las condiciones de pobreza y de abandono en que se encontraban. Al tener la oportunidad de

entrar en sus hogares y de acompañarlos en su trabajo con la tierra, pudimos empaparnos de ell@s, sentir en el contacto con su piel, el olor a pobre, comer comida de pobre, tocar la pobreza en sus ropas, en su pobre lenguaje, en sus limitadas posibilidades de asistir a la escuela. La platica con ell@s permitió conocer la violencia vivida en sus hogares, la forma como, en el hombre, su angustia se enganchaba a todo tipo de adicciones como el alcoholismo lo que, casi siempre, terminaba en el maltrato contra la mujer y contra l@s hij@s. El jefe del hogar, generalmente era la viva representación del machismo y del patriarcado que, en ocasiones, estimulaba o permitía relaciones sexuales tempranas y hasta incestuosas alentadas, claro está, por el espacio de una sola habitación en donde generalmente moraba una familia de seis, ocho o más personas. Y, la mujer, el símbolo de la madre sacrificada, que acepta el maltrato y la violación como castigo de Dios, como su calvario en espera del paraíso prometido por la religión.

El trabajo con poblaciones marginadas, con l@s condenad@s de la tierra, me permitió entender las distintas formas de engaño y de control político ejercidas por las llamadas autoridades del lugar (el representante político, la policía, el cura, el profesor), la anestesia religiosa que semanalmente se les entregaba para poder reprimir las condiciones inhumanas vividas por la población que visitábamos. Pero, posiblemente, el gran impacto que recibí, al convivir con estudiantes, fue darme cuenta de que la deshumanización también tiene muchas manifestaciones en las clases explotadoras, trabajaba en una escuela de jóvenes pertenecientes a las clases altas y pude darme cuenta de las adicciones tanto en l@s jóvenes como en algun@s de sus padres, de la violencia más simbólica que física ejercida contra l@s hij@s y el desprecio por las clases bajas, el poco o nulo respeto por el diferente, encontrando en la religión una forma de tranquilizar su mala conciencia. Pero también encontré en

much@s estudiantes esa frescura por el compromiso, su parte humana llena de entrega, muchachas cargando niños sucios sin que eso importara, jóvenes y “jovenas” haciendo la limpieza del hogar de familias paupérrimas. Todo esto, además de ser para ell@s otra oportunidad de conocerse y de compartir afectos.

Con las experiencias narradas pude entender mejor a Freire y llenar de realidad conceptos como humanización ↔ deshumanización, relación opres@r ↔ oprimid@, pedagogía ↔ política, cultura del silencio, sombra del opresor, lectura y desvelamiento del mundo. Sin embargo, era triste y desolador constatar tanta miseria y deshumanización pero, Freire era y es un grito de esperanza en la lucha, un testimonio de la posibilidad y necesidad de construir sueños y utopías.

Utopía, dice Freire¹¹, en el sentido de que es una práctica que vive la unidad dialéctica, dinámica, entre denuncia y anuncio, entre denuncia de una sociedad injusta y explotadora y el anuncio del sueño posible de una sociedad que por lo menos sea menos explotadora desde el punto de vista de las grandes masas populares que están construyendo las sociedades dominantes.

Todo este proceso me permitió encontrar el sentido de reflexiones filosóficas freireanas como la vocación antológica del ser humano a ser más, la necesidad de asumirse como un ser inacabado que tiene la capacidad de romper sus condicionamientos y fatalidades, la necesidad de desvelar continuamente las distintas maneras como las clases opresoras ocultan la realidad, la capacidad que todo ser humano tiene para adueñarse de su historia y de su cultura en un proceso dialéctico de hacerse y rehacerse con ellas y, fundamentalmente, que el ser humano tiene que asumir su humanización y prepararse continuamente para *pronunciar* su mundo, transformándolo y transformándose a así mismo. El aliento

¹¹ Paulo Freire

de Freire fue fundamental para soportar tantas injusticias y prepararme para luchar contra la opresión, definiendo espacios de lucha por pequeño que ellos sean.

Recordando hoy esos ayeres, creo que lo que me deprimía era soportar la agresión contra el más indefenso, ya fuese en las clases altas o en las clases bajas. Pero, al mismo tiempo, lo que más me llenaba de coraje y optimismo era el recuerdo vivo de aquellas muestras de cariño sincero que compartí con estudiantes y la población con la que trabajamos, la semilla de una humanización que esperaba su amanecer. Así entendí, con Paulo, que no es posible la humanización sino no me humanizo con el otr@, o sea, que este no era solamente un problema teórico sino práctico, la ética se construye desde la vida cotidiana y no desde la teoría, aunque también tiene una explicación filosófica.

Hombres y mujeres, dice Freire¹², a lo largo de la historia, venimos convirtiéndonos en animales de veras especiales: inventamos la posibilidad de liberarnos en la medida en que nos hicimos capaces de percibirnos como seres inconclusos, limitados, condicionados, históricos. Y sobre todo al percibir que la pura percepción de la inconclusión, de la limitación, de la posibilidad, no basta. Es preciso sumarle la lucha política por la transformación del mundo. La liberación de los individuos solo adquiere profunda significación cuando se alcanza la transformación de la sociedad.

Años más tarde comprendí, en presencia de Paulo, la importancia de tomar distancia de la práctica educativa vivida para poderla entender mejor y mejor transformarla, para descubrir nuestra humanidad en nuestras acciones o la falta de ella, o sea, el tomar distancia de nuestra percepción anterior del mundo para analizarla, observando la realidad y estudiando la forma como las clases

¹² Paulo Freire. *Pedagogía de la esperanza...* Op. cit.p. 122

dominantes tienen el poder de domesticar las conciencias, de agredir al indefenso, de escarmentar a la sociedad imponiendo una sola ideología inmovilizadora castradora de sueños y utopías, no solamente capaz de silenciar la rebeldía connatural a todo ser humano, sino de planificar y diseñar perversamente formas de represión acompañadas de una ideología que, como lo vivimos actualmente, criminaliza la lucha y la rebeldía social. Freire siempre se asumió como un ser rebelde, de la denuncia y del anuncio de una sociedad que puede construirse de abajo para arriba y donde sea menos difícil amar.

De la teoría freireana al encuentro con él.

Tuve la fortuna de conocer a Paulo Freire cuando llegué a Ginebra, Suiza, en el año de 1974; desde mis primeros contactos con él descubrí en su mirada una luz especial, sus ojos no sólo le servían para ver sino para iluminar el mundo conociéndolo mejor; en sus ojos sentía la fuerza de su palabra, primero abierta a escuchar y luego entregada para compartir sus conocimientos. Paulo era un hombre lleno de amorosidad, un educador dialógico, tolerante, cada vez menos seguro de sus *certezas*, por el contrario, crítico de ellas y respetuoso siempre con quien llegaba buscando su palabra; era un educador comprometido con la esperanza, con el sueño, con la utopía. Encontré en Paulo al ser humano con sus cualidades y defectos, sus coherencias y su falta de ellas, al amigo que me abrió las puertas de sus enseñanzas y de su hogar, tuve el gusto de conocer y compartir momentos llenos de cariño con su primera esposa, Elza, y con algun@s de sus hij@s. En Elza pude entender la fortaleza de Paulo y la opción de ella para acompañar a Freire en su peregrinar político, pedagógico y ético por el mundo. Durante muchos momentos intensos de mi vida ginebrina, de 1974 a 1978, fui entendiendo cada vez mejor la propuesta político educativa de Freire, especialmente, durante una estancia de seis meses en São Tomé y

Príncipe, gracias a una invitación de él. En 1978 me despedí de Paulo para venir a México, al hacerlo me había dicho: “reinvéntame Miguel, no me repitas”. Llegué a México y comencé a trabajar en Facultad de Filosofía y Letras (UNAM), donde logré, conjuntamente con l@s estudiantes, reinventar a Freire al construir la *Metodología para el rescate de lo cotidiano y la teoría en el aula*, MRCYT¹³.

El conocimiento como lucha

En el ocaso de la década de los 80 y principios de los 90, sentía un desencantamiento por la propuesta freireana, no lograba consolidar una propuesta metodológica y muy pocos estudiantes se comprometían con un proceso educativo entendido como lucha a favor de l@s más pobres. En 1993, llegó a mis manos un libro de Freire que acababa de publicar, *Pedagogía de la esperanza. Un reencuentro con la pedagogía del oprimido*, me entregué a sus letras buscando un apoyo a los límites de mi trabajo en el salón de clases. A nivel mundial se podía percibir ese aliento de desesperanza debido a la imposición del modelo capitalista, en su fase de globalización, pero Paulo sabía que una vez pasada la pesadilla de la caída del muro de Berlín, la sociedad empezaría a levantarse para *pronunciar* su mundo y derrocar al silencio de la lucha.

¹³ Sintetizando mi propuesta metodológica puedo decir: una vez definido el qué conocer, el problema que va a estudiarse, el paso siguiente tiene que ver con el cómo conocer, y se realiza en dos momentos: el rescate de lo cotidiano y el rescate de la teoría. Para el rescate de lo cotidiano se organizan representaciones actuadas de una problemática, llamada rap, los que son filmados y editados por l@s estudiantes. Al proyectar esta representación permite observar, además de la palabra, la forma como se utiliza el cuerpo, la organización del espacio con la improvisación de un escenario pequeño, la utilización de gestos, la evocación de imágenes y de fantasías, o sea, la manifestación de las diferentes percepciones que se tienen en torno a la realidad que se va a estudiar. El análisis de raps hace parte del rescate de la teoría para lo cual se utilizan conceptos como sueños, utopía, filicidio, parricidio, dependiendo del tema que se este estudiando y de los análisis realizados durante todo el proceso. Una aplicación de esta metodología puede consultarse en “Percepción y lectura de la realidad” en *Diálogos*, Año IX, Vol. 2/2003, N 34-35, pp. 121-138; la propuesta actualizada se encuentra en Miguel Escobar, “Proyecto de investigación” (inédito), puede ser solicitado a mi correo electrónico.

El sistema capitalista alcanza, escribió Freire¹⁴, en el neoliberalismo globalizante el máximo de eficacia de su maldad intrínseca. Yo espero, convencido de que llegará el momento en que, pasada la estupefacción ante la caída del muro de Berlín, el mundo se recompondrá y rechazará la dictadura del mercado, fundada en la perversidad de su ética de lucro.

Aquí en México, el 1 de enero de 1994, de entre el dolor y la miseria, entre la muerte cotidiana y la esperanza que se hace lucha, surge del sótano de la historia el grito de l@s condenad@s de la tierra, de l@s oprimid@s, del EZLN¹⁵.

A nosotros más nos olvidaron, y ya no alcanzaba la historia para morirnos así no más, olvidados y humillados. Porque morir no duele, lo que duele es el olvido. Descubrimos entonces que ya no existíamos, que los que gobiernan nos habían olvidado en la euforia de cifras y tasas de crecimiento. Un país que se olvida de sí mismo es un país triste, un país que se olvida de su pasado no puede tener futuro. Y entonces nosotros nos agarramos las armas y nos metimos en las ciudades donde animales éramos. Y fuimos y le dijimos al poderoso "¡Aquí estamos! y al país todo le gritamos "¡Aquí estamos!". Y mire lo que son las cosas porque, para que nos vieran, nos tapamos el rostro; para que nos nombraran, nos negamos el nombre; apostamos al presente para tener futuro; y para vivir... morimos.

Los zapatistas se armaron de fuego para que su palabra fuera escuchada, del nacimiento del ejército que tiene la bandera de la ética de la dignidad, el que dice y hace que *Para todos todo para nosotros nada*¹⁶.

No morirá la flor de la palabra...
Podrá morir el rostro oculto de quien la nombra hoy, pero la palabra que vino desde el fondo de la historia y de la Tierra, ya no podrá ser arrancada por la soberbia del poder.
Nosotros nacimos de la noche: en ella vivimos; moriremos en ella (...)
Para todos, la luz; para todos todo. Para nosotros la alegre rebeldía.
Para nosotros nada"

¹⁴ Paulo Freire. . *Pedagogía de la esperanza. Un reencuentro con la pedagogía del oprimido*. México, siglo XXI, 1994, p.122

¹⁵ Hilda Varela y Miguel Escobar Op. cit.

¹⁶ El Sup. "Dignidad Rebelde". CD Juntos por CHIAPAS

Su lucha esta enraizada tanto en un principio ético no negociable, no a la eliminación del hermano –no al fratricidio–, como en su propuesta de gobernar obedeciendo. Su lucha sigue hoy con el nombre de la *otra campaña* recorriendo toda la República Mexicana para escuchar y aprender con otras resistencias y luchas de l@s olvidad@s y condenad@s de la tierra. En la “Sexta declaración de la selva lacandona” está escrita su propuesta de organización, denunciando la explotación, el hambre y la miseria, el abandono de muerte y, al mismo tiempo, anunciando la organización de un mundo en donde quepan todos los mundos que somos, consolidando autonomías.

La proclamada muerte de la Historia, dice Freire¹⁷, que significa, en última instancia, la muerte de la utopía y de los sueños, refuerza indiscutiblemente, los mecanismos de asfixia de la libertad. De ahí que la pelea por el rescate del sentido de la utopía, de la cual no puede dejar de estar impregnada la práctica educativa humanizante, tenga que ser una constante de ésta.

Han pasado más de trece años del nacimiento del EZLN –diez de la partida de Paulo Freire–, de su constante trabajo para que la sociedad mexicana no ponga oídos sordos a su lucha, muchas trampas, muertes y deprecio ha organizado el mal gobierno para romper la conexión entre el la palabra digna hecha ejercito de lucha por la justicia, libertad y democracia.

Para resolver este dilema debemos enfrentar un enemigo muy poderoso, el poder vestido con el ropaje del neoliberalismo. Sus crímenes no reconocen frontera, representan la globalización de la desesperanza. El neoliberalismo oferta una nueva doctrina mundial: la rendición y la indiferencia como únicas formas de exclusión, la muerte y el olvido como único futuro para los excluidos, es decir para la mayoría. El crimen y la impunidad como máxima ley. El robo y la corrupción como industria principal. El asesinato como fuente de legitimidad. La mentira como dios supremo. Cárcel y tumba para los otros que nos sean sus cómplices. La internacional de la muerte. La guerra siempre. Eso es el neoliberalismo. Pero su poder se basa también en nuestras

¹⁷ Paulo Freire. *Pedagogía de la autonomía*, Op. Cit. p. 110-111

fallas. A la falta de propuestas alternativas nuestras, ellos ofrecen la continuidad de la pesadilla.”¹⁸

La acción planificada del gobierno es clara, escarmentar y desalentar cualquier rebeldía social, cortar toda red y todo lazo que se pueda detectar entre el EZLN y la sociedad. La radicalidad de la lucha zapatista también a confrontado a la sociedad y ha sido aprovechada por el ojo inquisidor del gobierno logrando aprovechar esta situación y acentuando aquel divide y vencerás, confunde y triunfarás es la acción perversa que día con día sigue con ojo vigilante la otra campaña. Por ello, actualmente es necesario responder a tres preguntas ¿qué importancia ha tenido traer tanto la revuelta zapatista, la huelga de la UNAM, como diferentes conflictos y luchas sociales, al aula?, ¿cuáles son sus resultados?, ¿podremos trabajar a Freire sin traer las luchas sociales al aula?

Para tratar de responde a estas preguntas quiero narrar dos experiencias, una dentro del salón de clase y otra del seguimiento de las luchas sociales. La primera experiencia tuvo lugar en el semestre que acaba de terminar en junio del 2007. Fue un semestre especial, fruto de un año de trabajo y en el contexto de la organización del primer seminario freireano internacional¹⁹. La propuesta para quienes estaban trabajando conmigo era la de presentar sus trabajos en dicho seminario, como así sucedió. L@s estudiantes habían participado en la puesta en marcha de la *MRCYT*, organizando y representando cinco RAPS relacionados con el tema del silencio en el aula. Para el rescate de la teoría utilizaron, la mayoría de los equipos, una presentación en power point, con la finalidad de explicar los mismos, identificando imágenes y conceptos trabajados (todo lo que hace parte de lo que en la *MRCYT* hace referencia al rescate de la teoría). El seminario freireano llevó a la práctica un sueño freireano de construir espacios

¹⁸ Ibidem p. 83

¹⁹ El primer seminario internacional

educativos de abajo hacia arriba, o sea, de las ponencia a l@s invitad@s. De esa forma no hubo ponencias sino mesas redondas para trabajar los temas centrales de los textos presentados. Entre en conflicto con una estudiante que había participado en un RAP debido a una imprudencia de mi parte; estábamos analizando uno de los RAPS que se presentaría en las mesas redondas del 28 en la FFyL, ella llegó tarde y pidió la palabra para participar, yo no la dejé aduciendo que acababa de llegar y no sabía lo que estábamos tratando. Al finalizar la clase, se acercó a mi diciéndome que yo navegaba con bandera de democrático; me di cuenta de lo molesta que estaba y le dije que no estaba bien que me agrediera porque así no podíamos dialogar pero me dijo que su equipo estaba de acuerdo con ella, pregunté al equipo pero trataron de tranquilizarla diciéndole que ella quería cometer parricidio. Este hecho es muy significativo e importante para entender la conducta que docente y estudiantes vivimos cotidianamente en el aula. Dos conceptos del psicoanálisis social, el filicidio y el parricidio, son pertinentes para analizar lo sucedido. Recordemos que en el análisis del Complejo de Edipo, Freud nos narra la forma como Edipo mata a su padre Layo y luego tiene relaciones incestuosas con su madre Yocasta pero, Freud no le da importancia al hecho de que, los padres de Edipo al conocer el Oráculo, se dieron cuenta del poder que quería conquistar su hijo y, por ello, lo mandan matar, o sea, que el filicidio precedió al acto parricida. Me parece que la estudiante del caso, se sintió agredida de mi parte –además la relación tenía una historia y un contexto que ya presentaba los síntomas del conflicto– con razón pues por ningún motivo puede justificarse el negar la palabra a un estudiante, menos dentro de una propuesta inspirada por Freire, tal vez, le hubiera podido señalar su incongruencia pero dándole la palabra, o como diría Batalloso, dejándola que la tomara.

El otro hecho tiene que ver con la relación entre el *sub Marcos* y la sociedad: en el contexto de la *otra campaña*, cuando ésta llegó a la

ciudad de México se había generado un conflicto de provocación por parte del gobierno –una trampa– con el pueblo de San Salvador Atenco –el pueblo que empuñó los machetes simbólicamente en defensa de su tierra para impedir la construcción de un nuevo aeropuerto para la ciudad de México que el presidente había prometido a algunos empresarios e inversionistas. Hubo un enfrentamiento con unos floristas y la policía los atacó obligando a los líderes del pueblo a venir en su defensa dejando saldos sangrientos y agresiones de los dos lados, claro la televisión presento en especial la agresión del pueblo a la policía. El *sub* había llegado a la ciudad de México y durante un mitin hizo un llamado para no dejar solo al pueblo de Atenco. La policía (la federal preventiva) entró al pueblo, lo agredió, violó a muchas mujeres y hombres, atacó a todo lo que se movía y asesinó a un estudiante, Hollín Alexis Benhumea. Este doloroso e indignante hecho traído al salón de clases, me ayudó para plantear lo siguiente: por qué el *sub*, teniendo claro lo sucedido con otras masacres, como la de Acteal, ¿no llamó a un análisis profundo de la situación antes de tomar cualquier decisión? Nuevamente si tomamos el acto filicida podemos darnos cuenta que el gobierno atacó para suscitar la reacción de la población y luego tener otra excusa por la agresión que ya tenía preparada, matar real y simbólicamente al hijo rebelde propiciando, al mismo tiempo, las reacciones fraticidas. El haber respondido violentamente contra tal agresión, hecho que no sucedió en la masacre de Acteal, abrió las puertas para la acción filicida del gobierno, que era lo esperado. Pienso que, en ocasiones, la misma razón humana no da crédito a la capacidad de perversión y de crueldad del otr@, en este caso del quien tiene el poder y esta observando todo movimiento de la rebeldía con la finalidad de actuar cruelmente para imponer su imperio y escarmentar a la sociedad.

[...] es preciso, decía Freire²⁰, que en la resistencia que nos preserva vivos, en la *comprensión* del futuro como *problema* y en la vocación de ser más como expresión de la naturaleza humana en proceso de estar siendo, encontremos fundamento para nuestra *rebeldía* y no para nuestra *resignación* frente a las ofensas que nos destruyen el ser. No es en la resignación en la que nos afirmamos, sino en la *rebeldía* frente a las injusticias. Una de las cuestiones centrales que tenemos que trabajar es la de convertir las posturas rebeldes en posturas revolucionarias que nos involucran en el proceso radical de transformación del mundo.

Los dos hechos narrados permiten comprender la importancia de traer al aula los conflictos sociales y de analizar la práctica educativa continuamente para desvelar la conducta tanto de estudiantes como de docentes, tratando de identificar las conductas agresivas. Tanto los RAPS como el seguimiento de todo el proceso educativo debe tener en eje del análisis la tensión siempre existente, como señalaba Freire, entre la autoridad del profesor y la libertad del estudiante sin olvidar, en ningún momento, que cuando la autoridad del docente aplasta la libertad del estudiante se convierte en autoritarismo pero, al mismo tiempo, que cuando la libertad del estudiante aplasta la autoridad del docente se convierte en libertinaje.

La presentación de RAPS son de gran utilidad para observar y estudiar, con otros conceptos, este tipo de conductas agresivas pudiendo analizar en el aula como lo hemos hecho apoyándonos en los RAPS. Varios conceptos como el de fratricidio, conducta psicopática, ataque al aparato de pensar, relación entre Jefe ↔ Masa ↔ Sujeto son de gran utilidad para entender lo que está pasando en las relaciones tanto educativas como sociales para poder entenderlas mejor y prepararnos para responder a este tipo de agresiones.

He podido constatar que la sombra del opresor introyectada tiene gran parte de esta carga emocional y que llena de culpa al agredido,

²⁰ Paulo Freire. *Pedagogía de la autonomía*. Op.cit. p. 76-77

desactivando su capacidad de respuesta. La sombra del opresor se introyecta con la violencia filicida, ataca el inconsciente y silencia la palabra como acción transformadora actualmente, con crueldad y astucia el gobierno esconde sus actos filicidas alentado el enfrentamiento fratricida. La sombra del opresor se convierte en deseo de muerte y la deshumanización se entrelaza con deseos de eliminación parricida, fratricida y suicida. Pero también esa sombra trabaja en la vida emocional del ser humano expresándose como sentimiento de culpa. Freire en su último libro²¹ señalaba la necesidad de un psicoanálisis social con el que se pudiera analizar la culpa indebida, aquella que siente el oprimido y lo engancha a las garras de sus opresores condicionándolo para introyectar la violencia ejercida sobre él, impidiéndole defenderse²².

¿Qué hacer, dice Derrida, con una irreductible pulsión de muerte y una invencible pulsión de poder en una política y un derecho *progresistas*, es decir confiados, como en el Siglo de las Luces, en alguna perfectibilidad? Muy lúcido, Einstein señala también que la minoría en el poder, en los Estados-nación, maneja la escuela, la prensa y la Iglesia, y que si las poblaciones responden con entusiasmo a esta minoría de hombres de poder, al punto de sacrificarles su vida, es que, cito, "en el hombre vive una necesidad de odiar y de aniquilar". Habla incluso en varias ocasiones de una "psicosis" de odio y de aniquilamiento que no sería privativa de las masas incultas sino que afectaría incluso a la *intelligentsia*. Ésta satisface esa pulsión o ese deseo hasta en la escritura y sobre la "página impresa". Y para terminar preguntando a Freud su opinión, Einstein lleva aún más lejos, y de manera aún más interesante, su evocación de una pulsión de agresión. Ésta no se ejerce sólo en los conflictos

²¹ Paulo Freire. *Pedagogía de la autonomía*. México, Siglo XXI Editores, 1997, p. 81.

²² El sentimiento de culpa fue trabajado por Freud en el *Malestar en la cultura*, es un concepto esencial para entender, en la vida emocional, la relación entre la conciencia moral que instalada en el superyo impide al ser humano dejar libremente la expresión y consolidación de sus deseos filicidas, parricidas o fratricidas emanados del inconsciente. La culpa indebida a la que se refiere Freire probablemente tiene que ver con un mal manejo de un sentimiento de culpa que hace que la víctima acepte su condición de víctima como castigo a su deseo parricida, consecuencia muchas veces de la agresión filicida de que es objeto.

internacionales sino también en las guerras civiles y en la persecución de minorías raciales²³.

Para terminar este escrito, me gustaría decir que con Paulo aprendí a leer el mundo en el que estoy inserto, a desocultarlo tomando distancia de él para mejor conocerlo y mejor prepararme para transformarlo, transformándome a mi mismo. Al quitar el velo que impide leer el mundo, se puede observar la manifestación de la conducta psicopática²⁴ que rige el actuar de quienes tienen el control tanto de los medios de difusión como del poder político, financiero y militar. Esta conducta la podemos observar y estudiar para entender el ataque permanente que se está ejerciendo sobre el pensamiento²⁵ al tratar de ocultar la realidad real, buscando constantemente tergiversar la percepción de ella con la utilización de la doble moral, del doble mensaje, de las mentiras a medias que apuntan a imponer el imperio de una ética perversa que haga viable una política económica de exclusión, de eliminación fratricida. La ética capitalista, impuesta desde la ética del mercado, se construye como acto filicida que condena a la miseria a l@s desarrapad@s del mundo. La ética del mercado desprecia la educación, busca el pensamiento único y paga salarios de hambre a much@s educadores y educadoras, silencia la crítica y la lucha con el uso de la violencia de Estado y sólo cree en una educación domesticadora y silenciadora de una ética erótica. Por ello, creo que Paulo Freire, proponiendo una pedagogía de la

²³ Jacques Derrida. *Estados de ánimo del psicoanálisis. Lo imposible más allá de la soberana crueldad*. Buenos Aires. Paidós, 2001, p.33 y 34

²⁴ La conducta psicopática se define por su actuar agresivo ya que en su objetivo conlleva el daño hacia el otro. El individuo que la manifiesta no tiene la capacidad para soportar la frustración que le produce el no apoderarse de los objetos de su alrededor, decidiendo tomarlos por la fuerza y apropiarse de ellos indebidamente. Miguel Escobar, "El educador ... *op.cit*

²⁵ El aparato de pensar de la sociedad es atacado por los mensajes de algunos medios de difusión que actúan en contra de la sociedad para controlarla, manipularla y desinformarla. Los medios de difusión buscan que la sociedad se vuelva 'fiel creyente' de los mensajes que el aparato gubernamental emite, buscando que la sociedad se convierta en una especie de rehén y practique una nueva religiosidad. Este es un verdadero ataque a la sociedad que es necesario estudiar y desocultar para tratar de impedir que siga triunfando la confusión que se ha logrado generar con la información que esconde la información. *Ibidem*

esperanza como un acto educativo y un acto político, que permita soñar y crear utopías.

Sin erotismo no creo que sea posible la utopía. Para que Eros imponga sus condiciones es necesario conocer y desactivar la conducta humana de agresión que se está favoreciendo con el modelo de globalización, excluyente y alentador de una ética perversa del mercado, deshumanizante y que lejos de permitir una ética de solidaridad como propone Freire, impone la fuerza de las armas como brutal apoyo para que los menos sean más ricos y los más estén condenados a recibir las migajas que les permite su mala conciencia. La brutalidad de ejércitos y policías estimulada como premio al goce de su crueldad es el símbolo de la ética perversa del mercado. Los freireanos, en especial, tenemos una responsabilidad ética de denunciar tal perversión, nuestra capacidad de construir sueños y utopías solo será posible si aprendemos a leer la parte tanática de todo ser humano, la que también habita, por supuesto, en nuestras relaciones freireanas donde es necesario estar atentos a denunciar el fratricidio y las conductas psicopáticas que no solo quieren borrar la memoria humanista, política y ética de Paulo Freire, sino que busca un control mercantil sobre su obra como parece ser lo que está ocurriendo con la memoria de Elza Freire, primera esposa de Paulo y la gran compañera de su vida y de sus luchas.

He aquí, a mí entender, la cuestión decisiva para el destino de la especie humana: si su desarrollo cultural logrará, y en caso afirmativo en qué medida, dominar la perturbación de la convivencia que proviene de la humana pulsión de agresión y de autoaniquilamiento. Nuestra época merece quizás un particular interés justamente en relación con eso. Hoy los seres humanos han llevado tan adelante su dominio sobre las fuerzas de la naturaleza que con su auxilio les resultará fácil exterminarse unos a otros, hasta el último hombre. Ellos lo saben; de ahí buena parte de la inquietud contemporánea, de su infelicidad, de su talante angustiado. Y ahora cabe esperar que el otro de los dos 'poderes celestiales', el Eros eterno,

haga un esfuerzo para afianzarse en la lucha contra su enemigo igualmente inmortal. ¿Pero quién puede prever el desenlace?²⁶

Por eso estamos hoy aquí, con ustedes. Porque creemos, y en nosotros "creer" es un sinónimo de "hacer", y "hacer" un sinónimo de "luchar", y "luchar" un sinónimo de "soñar", que es posible construir otra forma de hacer política, y que su andamiaje principal es la ética, otra ética [...] José Martí dijo alguna vez que el hombre verdadero no mira de qué lado se vive mejor, sino de qué lado está el deber [...] Y el deber, para nosotros los zapatistas, es nuestra ética, la ética del guerrero. Lo más importante (y lo más olvidado) es que el guerrero debe cultivar la capacidad de ver hacia delante, imaginar el todo compuesto y terminado, prever los subes y bajas del camino, los contratiempos y su solución. Debe ser sabio en la lucha, esto es: en determinar cuáles son los puntos esenciales de una situación, dónde deben aplicarse qué esfuerzos y cuáles combates deben ganarse o perderse²⁷.

²⁶Sigmund Freud, "El malestar en la cultura", en S. Freud *et al.*, *A medio siglo de El malestar en la cultura de Sigmund Freud*. México, Siglo XXI, 1981, p. 140.

²⁷ Subcomandante Insurgente Marcos. "Ética y política", mesa redonda, Auditorio Che Guevara, Ciudad Universitaria de la UNAM. México, Junio 9 del 2007